

## NUEVOS INFORMES DEL GUARDIÁN DEL FMI DESTACAN LOS TRASPIÉS EN LAS POLÍTICAS

**¿Qué fue lo que salió mal en Argentina?**

En los últimos días de 2001, pese a un respaldo excepcional del FMI, la economía argentina se desplomó: el gobierno declaró la cesación de pagos de la deuda y abandonó la paridad del peso con el dólar de EE.UU. vigente desde 1991.

Durante gran parte de los años noventa, Argentina había sido celebrada —incluso por el FMI— como un éxito económico. ¿Qué fue lo que salió mal y qué lecciones puede extraer el FMI? De eso trata un reciente informe de la Oficina de Evaluación Independiente (OEI). Obviamente, la principal responsabilidad de las políticas adoptadas recae en las autoridades nacionales y la crisis básicamente ocurrió porque no tomaron medidas correctivas a tiempo. Pero el informe sostiene que el FMI erró al respaldar durante demasiado tiempo políticas incapaces de mantener la viabilidad de la paridad cambiaria.

Según el informe, antes de la crisis el FMI centró la supervisión correctamente, pero subestimó la acumulación de la deuda pública denominada en dólares y las implicaciones del estancamiento de la reforma tributaria y laboral. En 2001, comprometió recursos por un total de US\$22.000 millones y esos fondos, combinados con profundos ajustes de las políticas, crearon al principio algunas de las condiciones necesarias para revertir la situación. Pero los desembolsos subsiguientes se destinaron a políticas fundamentalmente antagónicas a una solución. Los obstáculos políticos dentro de Argentina eran descomunales, pero el FMI tampoco usó bien la relación que ofrecían los programas. Si el FMI hubiera cambiado de estrategia antes, algunos de los costos inevitables de abandonar la paridad habrían sido menores. Eso no sucedió por deficiencias en la planificación para imprevistos y el análisis de riesgos.

¿Qué se puede hacer para evitar otro caso así? Una recomendación es que el FMI adopte una estrategia de contingencia desde el momento en que comienza una crisis que incluya normas para “limitar el daño”; es decir, criterios que permitan determinar si funciona la estrategia inicial y si en algún momento hay que cambiarla. Otra es que el Directorio Ejecutivo del FMI desempeñe un papel más decisivo e informado en las decisiones, para lo cual los países miembros —sobre todo los que tienen más cuota y votos— deben respaldar la función del Directorio como centro principal para la adopción de decisiones.



Manifestantes argentinos en contra del congelamiento de los depósitos intentan forzar la entrada a un banco, 2002.

**Los programas sobre la pobreza se quedan cortos**

En 1999, el FMI y el Banco Mundial adoptaron un nuevo enfoque para alentar a los países de bajo ingreso a identificarse mejor con las políticas, centrarse más en la reducción de la pobreza y mejorar la cooperación entre ambas instituciones y con todos los promotores del desarrollo. Con ese fin se crearon los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), preparados por cada país; el servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP), que el FMI destinó a los préstamos concesionarios en reemplazo del servicio reforzado de ajuste estructural (SRAE); y los créditos de apoyo a la lucha contra la pobreza, a cargo del Banco Mundial.

¿Cuál es el resultado? Según un informe reciente de la Oficina de Evaluación Independiente (OEI) que analiza la experiencia de países con DELP completos a fines de 2002 y que estudia a fondo los casos de Guinea, Mozambique, Nicaragua, Tanzania, Tayikistán y Vietnam, la mayor parte de los DELP no llega a proveer una hoja de ruta estratégica para la formulación de políticas. Por ende, lo logrado hasta la fecha no ha estado a la altura de las expectativas. En cuanto a los programas respaldados por el SCLP, ha habido cambios bien encaminados, pero falta mucho para que estos programas queden totalmente incorporados en la estrategia de crecimiento y reducción de la pobreza de un país. Entre otros cambios, la OEI pide mayor flexibilidad en la formulación de los DELP para dar cabida a los distintos sistemas políticos y administrativos de los países, así como sus limitaciones.

Para más datos, consulte [www.imf.org/ieo](http://www.imf.org/ieo).

**LO QUE VIENE EN 2004****20 de septiembre, Nueva York**

Acción contra el Hambre y la Pobreza, asamblea de dirigentes mundiales

**2-3 de octubre, Washington**

Reuniones Anuales del FMI y del Banco Mundial

**4-5 de noviembre, Washington**

Conferencia anual del FMI sobre investigación económica

**18 de noviembre, Nueva York**

Inauguración del Año Internacional del Microcrédito 2005

**20-21 de noviembre, Santiago, Chile**

Cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico

**5-7 de diciembre, Nueva Delhi, India**

Cumbre Económica de la India del Foro Económico Mundial

**HACE 30 AÑOS EN F&D**

“Durante todos los años 1950, y tal vez por más tiempo, las decisiones culminantes que afectaban las relaciones económicas las tomaban pocos países relativamente. Durante una gran parte de la última década pasada, tales decisiones eran resultado de conferencias entre las diez mayores potencias industriales. Con el tiempo, los países en desarrollo se han convertido en participantes de pleno derecho en el proceso de decisión, y cada vez se pone mayor atención a las consecuencias que para ellos tengan todas las relaciones económicas internacionales.”

Margaret G. de Vries  
Historiadora del FMI, 1973-87, citada en *F&D* de septiembre de 1974